

11-4-1995

Interview no. 903

Melchor Moriel

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Melchor Moriel by W Noel McAnulty, Jr., 1995, "Interview no. 903," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

Mining in Mexico
Oral History Project

Melchor Moriel
By W. Noel McAnulty

November 4, 1995

(La letra N es para identificar al doctor McAnulty,
La letra M es para identificar al señor Moriel)

N: Hoy sábado, el 4 de agosto estamos en El Paso. Yo estoy con don Melchor Moriel de Ciudad Juárez, vamos a platicar sobre sus recuerdos, sus experiencias con las minas en México. Don Melchor, muchas gracias por su tiempo.

M: ¡Para servirle!

N: ¿Puede decirme cómo empezó usted a trabajar en la minería?

M: Sí le puedo decir porque en Parral, Chihuahua, cuando yo salí de primaria, cuando todavía no había secundaria, entonces yo estudié la carrera comercial. Cuando terminé la carrera comercial fue cuando empezó la secundaria en Parral, Chihuahua. Entonces fui a trabajar a Petroles Mexicanos como transitorio en la oficina. Se terminó eso y tuve necesidad de trabajar ya en La Prieta, pero empecé como peón en los molinos.

N: ¿En qué año?

M: En el año de 1942. Yo salí de la escuela en 1941. Entonces como peón en los molinos trabajé aproximadamente un año. Me tocó inclusive trabajar en los turnos, o sea los turnos de primera, segunda y de tercera. El trabajo que nosotros hacíamos en los molinos era principalmente en unos carritos el concentrado de zinc, y lo tirábamos lejos. Y el concentrado de plomo en unas carretillas y las tirábamos ahí ¿verdad?

Pero yo no veía porvenir en eso, entonces hubo una oportunidad de trabajar en un ferrocarril de Parral a Durango que se denominaba "El Parral y Durango." Entonces ya así trabajé en las oficinas que era lo que a mí me gustaba, pero entonces también se terminó "El Parral y Durango." Entonces, ya me tocó ir a trabajar a unas minas que tenía...se llamaban "Las Coloradas," allí fui a trabajar también como oficinista.

N: ¿En Las Coloradas?

M: En Las Coloradas, sí.

N: ¿En dónde estuvo eso?

M: Eso está como a veintisiete kilómetros de Parral. Allí se extraía el metal, y ese metal lo llevaban a La Prieta- a los molinos de La Prieta. O sea, era una unidad de La Prieta podemos decir ¿verdad?

N: O.K.

M: Allí duré como seis años aproximadamente. Después hubo una oportunidad de regresar a La Prieta, pero a las oficinas, en la contabilidad, en los reportes. Allí duré como un año más o menos, después me dijeron que fuera al Departamento de Trabajo como ayudante de jefe del Departamento de Trabajo. Posiblemente allí duré con él, con el señor Jesús Ornelas, un hombre con mucho conocimiento en la cosa laboral. El trataba con el sindicato. Allí duré con él como unos siete años de ayudante. Después ya hubo una oportunidad de manejar un departamento de trabajo, ése fue en Sombrerete, Zacatecas, en San Martín. Yo vivía en Sombrerete e iba todos los días a San Martín. Ya allí me tocó tratar directamente con los representantes del sindicato. Entonces allí también trabajé

como un año y cachito, uno de mis hijos nació allí en San Martín.

Pero el señor Ornelas se fue a trabajar a México con Altos Hornos de México. Entonces yo ya me regresé al lugar de él, ya como jefe del Departamento de Trabajo de La Prieta. Pues allí ya tuve que tratar directamente con el sindicato. Con los representantes del sindicato, principalmente en la revisión del contrato colectivo. Y además también ya me tocó intervenir en la revisión del contrato de San Martín, y también con unos contratos de Inguará; o sea, lo que yo más he hecho es intervenir en esas revisiones de los contratos. Es muy interesante tratar con el sindicato en ese aspecto porque es una negociación, o sea de estira y afloja.

N: Y después de su tiempo en La Prieta, trabajó un tiempo con Frisco ¿verdad?

M: ¡Sí! Pero la mayoría del tiempo fue en La Prieta.

N: ¡Con ASARCO!

M: Con ASARCO. Entonces ya después de...en total en La Prieta y en San Martín, y estuve un año también en Santa Bárbara. Fueron treinta y tres años más o menos en ASARCO propiamente ¿verdad?

N: Pues entonces hablando de su tiempo con ASARCO, empezó como jefe de trabajo ¿en qué año?

M: Como jefe del Departamento de Trabajo en la ASARCO, fue en 1962, cuando regresé de San Martín. Y mi hija nació en 1961 en San Martín, entonces por eso me acuerdo. Yo empecé a trabajar el nueve de enero en San Martín, como jefe del Departamento de Trabajo. Y regresé en mayo de 1962 como jefe

del Departamento de Trabajo en La Prieta. Que allí fue muchos años, allí me tocó la mexicanización si podemos llamarla así. No encontré ninguna diferencia.

N: Pues de todos modos vamos a hablar algo de... . ¿Cuáles eran los problemas, o qué tuvo que hacer usted normalmente en sus relaciones con los sindicatos, hablando primero de los tiempos de los cincuentas, antes de la mexicanización? ¿Cuáles eran los problemas, las cosas que tuvo que hacer usted?

M: Podemos decir que son los problemas normales laborales de la gente, porque también trataba individualmente con la gente, o sea con el sindicato. Son los problemas diarios entre la gente...los trabajadores y los supervisores...si podemos llamarles así. Tanto del interior de la mina como de la superficie. Ya me tocó tratar esos problemas, pero siempre lo normal.

N: Pero por ejemplo los trabajadores, ¿los sindicatos tuvieron un contrato con la compañía que duró varios años, verdad?

M: Varios años que se revisaba ese contrato, primeramente cada dos años de acuerdo con la ley. Entonces era cuando ellos sacaban aumento para sus gente de ellos y otras prestaciones como aumentar las vacaciones, subsidios para... . Ellos manejaban una clínica médica donde atendían a los familiares de los trabajadores, porque la empresa tenía un hospital donde atendía a los trabajadores ya sea por un riesgo de trabajo o por una enfermedad de carácter no profesional. Y los familiares de los trabajadores eran atendidos en una clínica que la empresa les daba x cantidad para que pagaran a los empleados que eran los doctores, las enfermeras. Y era cuando

mejoraban ellos ese subsidio, se le llama así, porque era necesario, entonces era lo [mismo] que en la negociación del sindicato. Ya después se modificó La ley Federal del Trabajo, y entonces la revisión era cada dos años todo el clausulado del contrato y cada año únicamente el aumento de salario. Mejorar en la cuestión, ya cada año mejorar el sueldo de los trabajadores. Pero ahí también aprovechó el sindicato para sacar alguna pequeña ventaja para su gente. Para la gente de ella para ayudarles principalmente en esos subsidios.

N: Las quejas que tenían los trabajadores diariamente, ¿normalmente qué tipo de problemas fueron esos? ¿Quejas sobre sus supervisores, o las condiciones, o algo especial?

M: Podemos decir que las quejas normales que usted puede encontrar en cualquier empresa sobre el supervisor. En el sentido de que les daban preferencia a algunos trabajadores sin tener el derecho, porque el contrato tiene las reglas para seguir, inclusive las vacantes, las vacantes las cubríamos... . Vamos a suponer que hay una vacante de x puesto, se ponía un boletín, entonces los trabajadores hacían aplicación, entonces el sindicato y yo, en representación de la empresa, discutíamos a cuál trabajador le correspondía el puesto. Ese puesto para que el trabajador demostrara si era competente o no para desempeñarlo. O sea, la antigüedad le daba preferencia para competir en el puesto, no sencillamente que el más antiguo tenía ya el derecho de ir a ocupar el puesto vacante, sino tenía que demostrar si era competente o no. Por regla general también, sí era competente la persona. La excepción era de que si no lo era, entonces se retachaba y

seguía el siguiente.

Varios trabajadores que hicieron aplicación, entonces al que le correspondía, era sometido a la prueba de competencia. Inclusive teníamos establecido en el contrato una cláusula, que si el sindicato se inconformaba con la decisión de la compañía, de que el hombre no era competente para desempeñar el puesto; entonces se sujetaba a un representante de la empresa, un representante del sindicato y uno que formaba, que nos daba la autoridad federal del trabajo de revisar nuevamente esa competencia. También por regla general le puedo decir que en el noventa y nueve por ciento de los casos, la empresa tenía la razón.

O sea, éramos muy cautelosos en eso, realmente se declaraba incompetente a un hombre cuando realmente no servía para hacer el trabajo por el que se le sometió a la competencia. Porque en la práctica ellos iban aprendiendo para el siguiente puesto. Era automático y también le puedo decir que una vez cada dos años era cuando se inconformaba el sindicato con eso, porque también en muy pocos casos la empresa declaraba incompetente al trabajador. Por regla general sí, casi fue automático, automático, automático. Ahora, le digo que nosotros como empresa también teníamos especial cuidado en que hiciera aplicación a ese puesto alguien que nosotros sabíamos que era competente y que además también le correspondía el puesto. Son tantas cosas que tiene que hacer uno en la vida ¿verdad?

N: Los sindicatos tuvieron mucho poder en realidad en estos tiempos ¿verdad? Pero primero déjeme preguntarle algo sobre

muchas de las responsabilidades de la ley por las compañías. Por ejemplo de las escuelas, de los hospitales y todo eso ¿eran requisitos que vinieron de muchos años anteriores verdad?

M: Bueno, le puedo decir que se fundó eso por las mismas necesidades de la gente, de su familia, o sea, las clínicas para los familiares de los trabajadores. Hubo también una cooperativa para vender los artículos, digamos de primera necesidad. Esa cooperativa vendió todos sus artículos a sus gentes, hasta ropa. Pero con el tiempo fracasaron, fracasaron porque esa gente no estaba capacitada para manejar esos negocios, ellos eran mineros propiamente. Esa era su manera de vivir, eso era para lo que estaban allí ¿verdad? no para manejar otros negocios. Por eso las clínicas, aunque había un representante siempre, quien la manejaba realmente eran los médicos. Porque para eso estaban, un hospital tiene que ser manejado por los doctores definitivamente. A lo mejor hay un administrador, pero no en la cosa de la especialidad para la que fue creada, o sea ¿para qué fue creado un hospital? para atender un enfermo, ¿y quién lo atiende? el médico y las enfermeras.

N: Pero esos requisitos para que las compañías tuvieran estos tipos de servicio ¿eran requisitos de la ley que vinieron de muchos años atrás?

M: No, la ley en ese entonces, únicamente obligaba al patrón a la atención por un riesgo del trabajo, no por una enfermedad de carácter no profesional, y menos para sus familiares. Esa fue la razón por la cual se vino a crear la ley del Seguro Social.

En las empresas donde yo estuve ya muy al último fue cuando entró en vigor la ley del Seguro Social. Porque la ley del Seguro Social aunque es muy antigua, también tiene previsto en qué región va implantando el régimen del Seguro Social. En la cosa de la minería los trabajadores no tenían interés en que ingresara el Seguro Social porque ellos consideraban que tenían lo que necesitaban.

O sea, la empresa que le daba la atención médica al trabajador y el dinero para que ellos manejaran para los familiares de los trabajadores. Además en la ley del Seguro Social tiene que pagar una cuota el trabajador, una el patrón y otra parte la autoridad del trabajo, las autoridades, los representantes. En Parral ya después entró el Seguro Social. Ahora en Parral, en La Prieta que es La Prieta siempre, el sindicato aunque sea el Sindicato Nacional de Trabajadores pues la gente era... . Los representantes del sindicato eran más razonables, sí le puedo decir que no se vendían, pero sí eran más razonables.

N: Estos cada dos años cuando tuvieron...

M: Cada dos años la revisión, sí.

N: Cuando tuvo que tener esas revisiones, ¿eran duras esas negociaciones?

M: Desde luego que sí, porque siempre teníamos la amenaza de que los trabajadores se fueran a la huelga.

N: Los sindicatos tuvieron representantes locales, ¿pero también había alguien federal que les ayudaba?

M: Desde luego que la solución de la remisión final del contrato colectivo ya se llevaba a cabo en la ciudad de México donde

intervenían los representantes del Comité Ejecutivo General. Y ya también intervenían los representantes de la empresa, la dirección y los abogados de la empresa. Definitivamente ya hasta cierto punto era un peso que se me quitaba de encima porque ya era a un nivel más grande. Y en muy pocas ocasiones fuimos a la huelga.

N: ¿Y los representantes locales en realidad tuvieron el poder para decidir cosas durante esas revisiones, o tuvieron que hablar con los representantes federales?

M: Los representantes locales tenían cierta influencia con los representantes del Comité Ejecutivo General, pero no eran los representantes locales los que decidían qué se iba a hacer, sino los representantes generales, esos eran los que tenían que hacer. Ahora, por regla general siempre en la revisión de los contratos, aunque los decidía el Comité Ejecutivo General, siempre pactábamos que ese arreglo estaba sujeto a lo que dijera la gente en sí. O sea, tenía que venir a someterlo a una asamblea de los trabajadores, y los trabajadores eran los que ya decían a última instancia si aceptaban o no lo que sus representantes locales y generales habían hecho ¿verdad? Una de las cosas que tenían que venir a hacer los representantes locales y generales era antes, tratar de convencer a la gente y siempre lo lograron. Se fueron a la huelga cuando el Comité Ejecutivo General eran los que tomaron esa decisión, eso fue en La Prieta, en El Oro [San Francisco del Oro] era un poquillo diferente. El Oro aunque era el mismo sindicato, era la sección más aguerrida.

Allá sí era diferente, porque en San Francisco del Oro

esa sección, algunas cosas tenían que irse al par a la anarquía, ellos decían que se iban a apegar al contrato, y nosotros decíamos que era la anarquía, porque ¿qué era lo que hacían? Primeramente no dejar entrar a la gente hasta que sonaba el silbato, y realmente lo que se tenía apartado era que al sonar el silbato, la gente empezaba a trabajar. Y cuando teníamos esos problemas de apego al contrato, apenas empezaba a entrar la gente a trabajar. Por ejemplo las minas, para subir y bajar la gente a su lugar de trabajo por medio de las calesas, se perdía mucho tiempo. También para llegar a todos los departamentos en la superficie: en los molinos, en los talleres, hasta que no llegaba la gente- y era mucha la gente- entonces allí se perdía mucho tiempo. En la superficie lo menos que se perdían era media hora para que la gente empezara a trabajar. En la mina, era mucho más tiempo lo que se perdía. Por eso en San Francisco del Oro se tenía que manejar en otra forma, podemos decir que había que hacerle determinadas concesiones.

N: Las demandas de los sindicatos ¿lo más normal eran sus sueldos?

M: Precisamente las revisiones de los contratos eran donde exigían o donde solicitaban mayores aumentos a su sueldo. Allí era el problema, pero propiamente eso se manejaba ya a nivel nacional, o sea con la intervención del gobierno porque ellos no podían... . En algunas ocasiones la minería, podía haber accedido en un porcentaje mayor del salario a sus trabajadores ¿pero qué iba a hacer la demás industria? Entonces, el gobierno tenía que balancear, digamos que sí

estaba correcto el aumento del salario.

N: ¿Cuáles eran las diferencias principales entre las demandas de los sindicatos en los cincuentas y lo que demandan ellos después de la mexicanización? ¿Había algo distinto en las demandas, en las actitudes de los sindicatos?

M: Definitivamente ninguna diferencia. Para el sindicato, para los trabajadores, no hubo ninguna diferencia en la mexicanización.

Final del lado A

Principio del lado B

N: Cambiaron los supervisores, los más altos jefes en las compañías?

M: No se notó ningún cambio porque como le decía antes, los mexicanos, los supervisores que estaban dirigiendo la gente eran los mismos. Porque los puestos altos antes fueron manejados por los extranjeros y ya cuando lo manejó los mexicanos no hubo diferencia. Esa es mi manera de pensar, no sé si alguna otra gente notó algo, pero durante el tiempo que estuve trabajando en estas cosas, no noté nada.

N: Pero usted como uno de los que tenían un puesto más alto ¿qué diferencias había desde su punto de vista, de los tiempos antes de la mexicanización y después? porque usted tuvo que tratar también con los jefes.

M: Definitivamente que sí me tocó tratar con los americanos, si los podemos llamar así, porque el gerente de la unidad era

americano y los gerentes a nivel México eran americanos. No hay ninguna diferencia para mí, porque inclusive el americano siempre nos trató bien en todos sentidos. No tenemos queja en ese sentido; yo era el que recibía las quejas del sindicato en representación de los trabajadores, yo representaba a los americanos. Después representé a los mexicanos y no hubo ninguna diferencia definitivamente.

N: ¿Qué recuerda usted, cambiando de tema, de la vida en las colonias o los campos? ¿Vivía mucho tiempo en La Prieta?

M: Bueno, ya cuando yo fui al departamento de trabajo como ayudante, y después como jefe, ya me tocó que me invitaran a vivir en la colonia...

N: En La Prieta.

M: En La Prieta. Cuando yo trabajé como oficinista yo vivía en el pueblo, ya cuando posiblemente por el puesto me invitaron. Allí vivíamos mexicanos y americanos. Muy bonito ambiente, muy bonito ambiente para nuestra familia principalmente. Porque una de las ventajas que yo vi, fue que mi familia, mis hijos, estuvieron estudiando en la escuela que nosotros les decíamos de Inglés. Ellos terminaban y luego yo en la tarde los llevaba a la escuela de español para que ellos fueran parejitos. Pero muy bonito ambiente, vivir en esas colonias.

N: ¿Cuántas familias vivían en La Prieta?

M: Alrededor de cuarenta, si mal no recuerdo.

N: ¿Qué tipo de actividades sociales tenían?

M: Teníamos principalmente...disfrutábamos de la alberca. Y nosotros mismos hacíamos comidas, e íbamos y nos echábamos nuestra copita allí ¿verdad? El gerente nos invitaba a todos

cada año a ir a su casa y nos tomábamos una copita y comíamos allí. Además nosotros todos, hacíamos nuestras comidas una que otra vez, allí en la alberca. Por eso es muy bonito ambiente.

N: Y en aquellos entonces ¿había extranjeros y mexicanos viviendo en la misma colonia, disfrutando todas las actividades?

M: ¡Sí señor! ¡Igualitos todos!

N: La mayoría de los extranjeros que estuvieron allí, ¿hablaban bien el español?

M: ¡Sí señor! Por eso posiblemente... . A lo mejor como hablaban bien español, entonces nos entendíamos bien. O sea, ustedes nos conocían a nosotros, porque es más difícil conocer nosotros a ustedes. Sí, porque ustedes nos estudian. Tienen interés en nosotros, y nosotros cuando nos tratan bien, correspondemos a ese trato. Pero nosotros en esa época, no podíamos estudiarlos a ustedes.

N: Las escuelas que tuvieron, por ejemplo la escuela que hubo en La Prieta para los que vivían en la colonia ¿esta escuela era obligatoria por la ley de ASARCO, o es algo que ellos hicieron?

M: No señor, no señor. Era una cosa...podemos decir una prestación para los empleados que vivíamos allá. La empresa como empresa, tenía en la población una escuela que se llamaba, Artículo 123. La empresa pagaba los maestros, los útiles escolares, pero a esa escuela tenían derecho únicamente los hijos de los trabajadores de La Prieta. Una de las prestaciones que tenían los trabaja... . Eso sí, ya los trabajadores que prestaran su servicio a la empresa.

- N: La Prieta era poco distinta como campamento, en el sentido que La Prieta está en el mero centro de la ciudad de Parral ¿verdad?
- M: ¡Sí señor!
- N: No es un lugar aislado como son otros.
- M: ¡No señor!
- N: ¿Por qué construyeron un campamento en el centro de la ciudad?
- M: Posiblemente para que [hubiera] una mayor facilidad a los empleados americanos, porque son casitas como de campo, podemos llamarlas así. En Parral todavía no hay había las casas tan bonitas que hay ahorita. Entonces posiblemente eran las mejores casas en esa época. Ya después en Parral se fabricaron casas más cómodas. Como en Parral sí, su clima, no es necesario que haya calefacción, ni aire acondicionado. Ahorita en algunas casas los hay, pero ya las que tienen...que viven mejor ¿verdad? Pero en terminos generales no. No como en Juárez, en Juárez sí se necesita aire y calefacción, no importa si es pobre o es rico.
- N: La política de ASARCO en esos tiempos ¿permitió avanzar en los puestos a cualquier nacionalidad? ¿Había problemas para los nacionales mexicanos, para que llegaran a tener ciertos puestos?
- M: Definitivamente que no, lo único que necesitaban era que fueran aptos para desempeñar el puesto. Ya había ingenieros de minas, ingenieros mecánicos, ingenieros electricistas. No había ninguna traba, sí había facilidad para que el mexicano pudiera ocupar puestos de importancia en la misma unidad definitivamente que sí.

- N: Cuando fue a vivir en la mina de San Francisco del Oro, ¿el campamento allí era semejante a lo que estaba acostumbrado en La Prieta, o distinto?
- M: Bueno, San Francisco del Oro inclusive había dos colonias, lo que usted dice campamento. Dos campamentos: uno donde al principio vivían nada más los mexicanos, y en el otro únicamente los extranjeros.
- N: Eso sería San Luis y San Antonio.
- M: Exactamente, San Luis y San Antonio. Cuando ya me tocó ir a mí a San Francisco del Oro, en San Antonio- en San Luis, eran puros mexicanos. En San Antonio sí ya habíamos mexicanos y había extranjeros, pero tengo entendido que originalmente se formaron, hicieron esas dos colonias para separar [a] los mexicanos y los extranjeros. Y allí sí, porque hicieron esas colonias para la gente que trabajaba con ellos, tanto extranjeros como mexicanos porque las casas... . San Francisco del Oro es un mineral, entonces sus casas son muy pobres. Ahorita sí hay una que otra casa donde se pueda vivir, pero cuando debe haberse iniciado el trabajo de las minas, era indispensable el tener dónde vivir la gente que iba a trabajar allí. Ahora, San Francisco del Oro era una empresa inglesa, posiblemente a eso se debía la separación.
- N: Por parte de la influencia de la política que tuvieron.
- M: Sí señor.
- N: En sus experiencias en las negociaciones con los sindicatos ¿había algunas cosas que recuerda especialmente de eso? ¿Eran más o menos tranquilas esas negociaciones o había problemas de vez en cuando?

M: Bueno, en San Francisco del Oro como le dije antes, era la sección más combativa y tan es así que en la última remisión que ya no me tocó intervenir a mí, porque... . No intervine porque el ayudante mío que era un abogado, un licenciado, tuvo un accidente fatal, entonces no había quién se quedara en la unidad y yo poder acompañar a mi gente a la revisión del contrato de la ciudad de México. Intervine allí en El Oro y yo la dirigí, pero allí no se avanzó nunca, era la costumbre que no se avanzaba nada. Donde se avanzaba era ya en México donde la compañía iba haciendo pequeñas concesiones para ir resolviendo el clausulado del contrato, y dejar las cláusulas más difícil hasta el último.

Nosotros llamábamos las cláusulas económicas, que eran las vacaciones, los días de descanso obligatorios, las ayudas a la clínica y las ayudas al sindicato, y el aumento de salarios. Y la última revisión se llegó a un acuerdo. Inclusive en San Francisco del Oro, había una cláusula muy perjudicial para la empresa, esa cláusula decía que la empresa se obligaba a cubrir todos los puestos vacantes ya sea se necesitara o no se necesitara. En La Prieta no había esa cláusula, inclusive en La Prieta el sindicato reclamó legalmente que se cubrieran esos puestos, y la autoridad resolvió que no estaban obligados a cubrirla. Inclusive en La Prieta se formó jurisprudencia, quiere decir que la empresa ganó cinco casos seguidos, cinco casos iguales. Eso es lo que es una jurisprudencia, y por eso en El Oro sí tenían esa cláusula.

Bueno, en la última revisión la empresa logró que se

modificara esa cláusula. Y esa fue la causa por la cual los trabajadores se fueron a huelga. No respetaron el arreglo que hicieron avalado por el Comité Ejecutivo General, porque el señor Napoleón Gómez Sada estuvo de acuerdo en que se modificara esa cláusula a cambio de algunas otras concesiones para los trabajadores. Pero al llegar allá no estuvieron de acuerdo. A lo mejor esa huelga fue la que...pues si no fue la causa principal, sí fue una de las principales para que se terminara el sindicato allí.

N: Pero los sindicatos llegaron a tener bastante poder ¿verdad? En el sentido en que en años recientes hemos visto que algunas minas tuvieron que cerrar para echar afuera, o para romper los sindicatos, Tayotita, por ejemplo. ¿Precisamente qué control tuvieron los sindicatos hasta que las compañías tuvieron que echarlos afuera?

M: Hay una creencia generalizada de que el sindicato es causante del cierre de algunas empresas. Yo no lo considero así. Lo que sucede es que los trabajadores flojos e irresponsables se agarran del sindicato para hacer esas cosas. Pero es la excepción a la regla. Yo considero que no es cierto, cuando menos lo que yo manejé, de que el sindicato era el responsable de eso. Cuando viene un caso como estos, pero ya fue la gente, y ya la empresa en sí. No estaba en condiciones económicas de seguir trabajando en esas condiciones, o sea ¿en qué? mayores sueldos a los trabajadores, y mayores prestaciones para la gente. Cuando no hay un contrato- cuando no hay un sindicato, no hay un contrato- entonces la empresa únicamente paga los salarios mínimos, los salarios legales.

Y la ley federal del trabajo no tiene muchas concesiones para la gente. Tiene sus vacaciones, sí, pero a menor nivel. El sueldo también, que cuando hay un sindicato, el salario mínimo para la gente que trabaja en eso, podemos decir que es el doble y cuando no hay eso, es el salario mínimo. Pero en terminos generales, no es el sindicato el responsable del cierre, para mi manera de pensar, de ninguna empresa. O es buena la empresa, o es mala. Porque si usted no tiene para pagar un centavo más del salario mínimo en un negocio, no es negocio. Su negocio debe darle para pagarle un poquito más a su gente.

N: Pero siempre había este problema en la Ley Laboral de México, de que era muy difícil retirar a la gente ¿verdad? que tuvieron que pagar a los trabajadores por el tiempo que estuvieron con la compañía.

M: La Ley Federal del Trabajo en México no es difícil para que trabaje nadie, ningún empresario. Inclusive hay un artículo expreso que le dice cuáles son las causas por las cuáles tiene usted el derecho de resindir el contrato individual de trabajo sin ninguna responsabilidad para la empresa. Le pondré por ejemplo las faltas injustificadas al trabajo. La ley dice que si usted tiene más de tres faltas en un periodo de treinta días, tiene el derecho de resindir el contrato sin ninguna reponsabilidad. En los contratos nosotros teníamos- allí sí- se tenía que tener más de cinco faltas en un mes de calendario.

Sí era duro, porque un hombre podía tener hasta nueve faltas y no tenía derecho el patrón de resindir el contrato.

Pero se debió a que cuando hizo la concesión la empresa- las empresas- ellos consideraron que no estaban haciendo una concesión económica. No tuvieron la visión de no hacer esa concesión. Como sí la tuvo por ejemplo ASARCO, de nunca conceder cubrir las vacantes se necesitara o no, porque un negocio no es estático. Un negocio puede crecer o puede disminuir, y entonces puede usted manejarlo con x número de gente. Pero no puede disminuir ese número de gente, si usted hace un compromiso de esa naturaleza. Pero es el contrato, no a remisión [a] lo que usted se compromete. No la ley, La Ley Federal no le obliga a cubrir puestos que usted no necesita.

N: ¿Ve usted algunas cosas de los sindicatos de la minería que necesiten cambiar en el futuro para hacer las minas más competitivas en el mundo comercial?

M: Definitivamente no. La ley en las condiciones que está, no impide que la minería progrese, lo que deben hacer los patrones es no contraer mayores compromisos, como ése que le digo de las faltas, y de cubrir los puestos vacantes. El patrón puede comprometerse a pagarle un mayor salario que el mínimo legal y un poquillo más en las vacaciones, y eso no lo afectaría. Lo va a afectar cuando adquiriera compromisos a largo plazo, eso si lo va a afectar. Pero como está ahorita la ley, no impide que la empresa minera progrese. La empresa minera va a progresar si tiene buenas leyes sus mercados. Eso es lo principal. Como usted, si hace un buen producto lo va a vender, si no es producto bueno, no va a vender. Todo depende de usted, de lo que sepa hacer, y ya entonces en el mercado...si usted va a vender una cochinada se la compran la

primera vez, pero ya la segunda no se la compran. O sea, en eso estriba, estriba en que sepa hacer las cosas que las haga bien.

N: ¿Qué piensa usted de los cambios recientemente de las leyes para las inversiones extranjeras? ¿Eso sería algo bueno para la industria minera de México?

M: No las conozco, por eso no puedo opinar.

N: Bueno, entonces muchísimas gracias don Melchor, por su tiempo en esta plática.

M: ¡Para servirle y ojalá sea algo interesante!

N: ¡Seguro que sí!

Final de la entrevista